

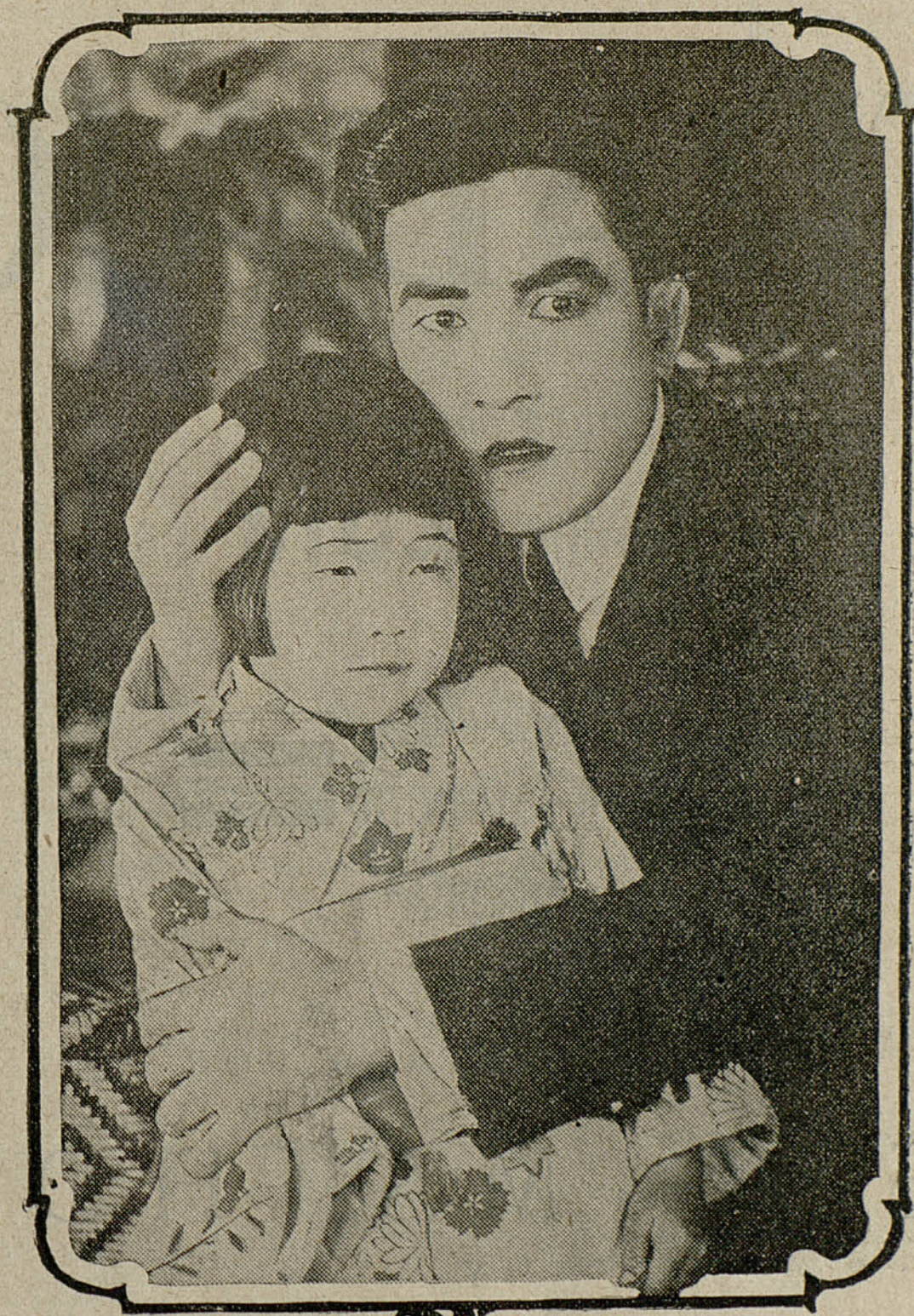
EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

Edición Popular Ilustrada

Barcelona 31 Marzo 1921

20 céntimos

Año X - Núm. 13

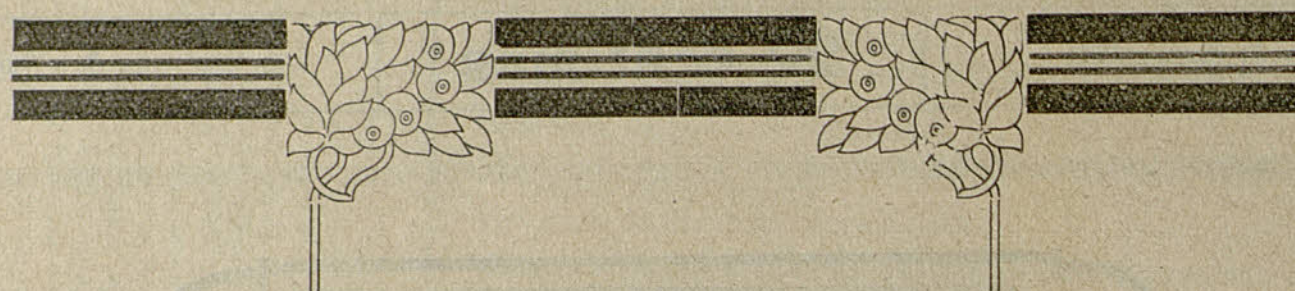


Sessue Hayakawa in a scene from "A Heart in Pawn."

SESSUE HAYAKAWA

EL GRAN ACTOR JAPONÉS EN UNA
DE SUS ÚLTIMAS CREACIONES

PROXIMAMENTE
EL GRAN ACONTECIMIENTO DE LA TEMPORADA



TRABAJO

La obra maestra de

Emilio Zola



INTERPRETADA POR

LEÓN MATHOT
Y
HUGUETTE DUFFLOS

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

EDICIÓN POPULAR ILUSTRADA
DE LA REVISTA PROFESIONAL
::: DE IGUAL TÍTULO :::

Redacción y Administración
VALENCIA, 200
BARCELONA
Teléfono G. 1282

Director: José Solá Guardiola — Gerente: Eduardo Solá
SE PUBLICA LOS JUEVES

Precios de suscripción
España. Un año 10 ptas.
Extranjero. 15
Número suelto. 20 cts.
Atrasado. 40

SILUETAS DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

DOROTHY GISH

El lector conocerá, seguramente, a esta figurita delicada e inquieta de la pantalla. Tenemos la convicción de que muchas de sus creaciones le habrán parecido magistrales, por la emoción y la sencillez que la artista pone en ellas, y otras, en cambio, las habrá encontrado demasiado complicadas, demasiado modernistas, dándole tal vez una impresión de exotismo extravagante.

Es así Dorothy Gish. A veces nos cautiva por su sencillez y por su sinceridad. Diríase entonces que la actriz no representa un personaje inventado por un escritor, sino que vive la vida misma, moviéndose, accionando y gesticulando, como podría hacerlo el personaje que crea, sin que por parte alguna se sorprenda la ficción.

Por el contrario, otras veces, nos asombra con unos alardes de refinamiento y de modernismo audaz, que nos dejan estupefactos. Recordamos a este propósito una película de la marca *Triangle*, cuyo título no acude a nuestra memoria, y que fué proyectada con éxito en nuestros cinematógrafos.

En esa película vemos a Dorothy Gish presentarse en escena exageradamente pintada, ostentando unos trajes suntuosos y llamativos y moviéndose con una afectación llevada al colmo.

Al verla, nos parece estar viendo una de esas estrellas de los bailes rusos, suecos o vieneses, que en las pantomimas caricaturescas se nos aparecen como muñecas de porcelana a las cuales mueve un resorte oculto entre sus ropas. O se nos figura contemplar esas marionetas de los teatros elegantes, que, para expresar la ira, mueven furiosamente sus brazos.

Así se nos aparece, grotescamente amable, la encantadora actriz en esa película de la *Triangle*, cuyo título sentimos no recordar.

En cambio, recientemente la hemos admirado en creaciones opuestas, como las de «*El nacimiento de una nación*» y «*Corazones del mundo*». En estas dos producciones notables, Dorothy Gish se nos presenta como una muchacha oprimida por infinitos dolores, y sabe darnos, sin estridencias ni poses forzadas, con una naturalidad asombrosa, la sensación de lo trágico.

Por algo Griffith, el maestro de maestros, la eligió entre otras muchas artistas, más decorativas que ella, para interpretar los roles de protagonista en sus producciones geniales.

Nació Dorothy Gish en la ciudad de Dayton, perteneciente al Estado de Ohio, el año 1898.

Pertenecían sus padres al teatro hablado y educaron a sus hijas—Dorothy y Lilian—en aquel ambiente, un poco falso, de entre bastidores.



DOROTHY GISH starring in
PARAMOUNT ARTCRAFT PICTURES

David Wark Griffith, el famoso director, era gran amigo de los padres de Dorothy, y cuando la chiquilla contaba solamente cuatro años de edad, el maestro la hizo trabajar en una película que estaba haciendo para la antigua casa *Biograph*.

Pasados algunos años, cuando Dorothy demostraba ya condiciones para sobresalir en la escena, Griffith se la llevó consigo y la inició en los secretos del cinematógrafo, dándole a conocer en varias producciones de la marca mencionada.

Más tarde, habiendo sido él contratado por la *Reliance-Majestic*, se la llevó nuevamente a su lado, y por último la presentó en la *Triangle-Fine-Arts*, donde permaneció Dorothy largo tiempo, trabajando bajo la dirección de hombres eminentes, pero en particular al lado de su maestro Griffith.

Sobrevino la separación del gran director de la manufactura *Triangle*, y Griffith fundó sus estudios, llevando como primeras figuras de su elenco a Dorothy y Lilian Gish y al malogrado Robert Harron. En esa etapa de su vida artística puede decirse que fué cuando

floreció en toda su lozanía el talento de la pequeña gran Dorothy. Creó entonces sus personajes más maravillosos, y al encontrarse ante más amplio campo para desarrollar sus facultades, las prodigó generosamente, llegando a la cumbre de su arte.

La *New Art Film Company*, fundada en el año 1918, no tuvo otra finalidad que la de editar películas en las cuales tuviese el rol de protagonista Dorothy Gish.

De esos estudios salieron producciones admirables, muchas de las cuales nos son todavía desconocidas, pero que no tardaremos en admirar. He aquí algunas de dichas películas: «*Battlin' Jane*», «*Booto*», «*Peppy Polly*», «*Lo quiero ahora*», «*Fuera de la suerte*», «*Mary Ellen viene*», «*Transformando a su marido*», «*La señorita Rebelión*» y «*Pat, volando*».

Es Dorothy Gish una deportista formidable, a pesar de que su estatura no pasa de cinco pies. Todos los deportes le son familiares, y en sus ratos de ocio, no muy frecuentes, gusta de cultivar los ejercicios físicos, que, según ella, mantienen despierta la inteligencia y conservan el cuerpo en eterno vigor.

Así, la vemos continuamente montar a caballo, remar, jugar al tennis y al golf y hasta remontarse a las nubes en aeroplano.

ECRAN.

ECOS MUNDIALES

«El emperador del Diamante»

Después de haber obtenido un gran éxito en Londres y Nueva York, anúnciase el estreno en París de la película cuyo nombre encabeza estas líneas, y que es una adaptación cinematográfica del libro original de Valentina Mandelstam.

Concurso Cinematográfico

En el concurso para artistas de Cine que tuvo lugar durante varios días de la semana pasada, en el teatro Doré, resultaron premiadas las señoritas Doris de Alarcón y Viria Sanjordi y el señor Víctor Luengo; los tres de la Escuela Nacional de Arte Cinematográfico de Barcelona.

El cine y la cultura física

Prueba evidente de la gran importancia que en Francia se concede a la propagación de la cultura física lo demuestra el hecho siguiente:

La casa Gaumont presentará en breve una muy interesante serie de películas en las que se presentan diversos movimientos de la gimnasia higiénica.

La primera de dichas series se titula «Cultura física femenina», y en ella aparecen buen número de señoritas ejecutando movimientos harmónicamente rítmicos, bajo la dirección de un competentísimo profesor.

Las diversas series en que se divide tan hermosa cinta están confeccionadas bajo la dirección técnica de eminentes especialistas y entusiastas propagadores de la cultura física cuyo desarrollo es la base de la regeneración de la raza.

Merece mil plácemes la casa Gaumont, cuyos directores han demostrado estar bien capacitados para llevar a cabo empresa tan trascendental y de tan altos empeños como es la de contribuir eficazmente a tan elevada tarea.

Además, concurre la circunstancia muy remarcable de que, como las producciones de la citada casa van a las cinco partes del mundo, resultarán altamente educativas y provechosas, ya que desgraciadamente no todos los países se ocupan con la constancia que fuera de desear, de problema de tan vital importancia.

Por nuestra parte nos agrada tanto este asunto que volveremos a tratar del mismo, pero con la atención que merece.

Los «seis» mosqueteros

Porque ahora van a resultar media docena y no tres los mosqueteros. En tanto que una casa francesa está haciendo los trabajos preliminares para hacer una adaptación cinematográfica de la popular novela de Alejandro Dumas, Douglas Fairbanks, que también con idéntico objeto ha hecho su viaje al continente euro-

peo, ha encargado al célebre literato inglés Mr. Knoblock, escriba el argumento para dicha película. Douglas Fairbanks ha dicho que esta producción será la más admirable de cuantas ha interpretado.

Nosotros abrigamos la firme convicción de que con esta casual competencia que se entabla, quien indiscutiblemente saldrá ganando es el arte, ya que ambos productores harán hasta lo imaginable para que su película sea más interesante, mejor interpretada y presentada que la otra.

Vera Vergani

La célebre artista italiana ha filmado el rol de protagonista en la adaptación cinematográfica de la admirable comedia de Lavedan titulada «Catalina».

Max Linder y la pesca con caña

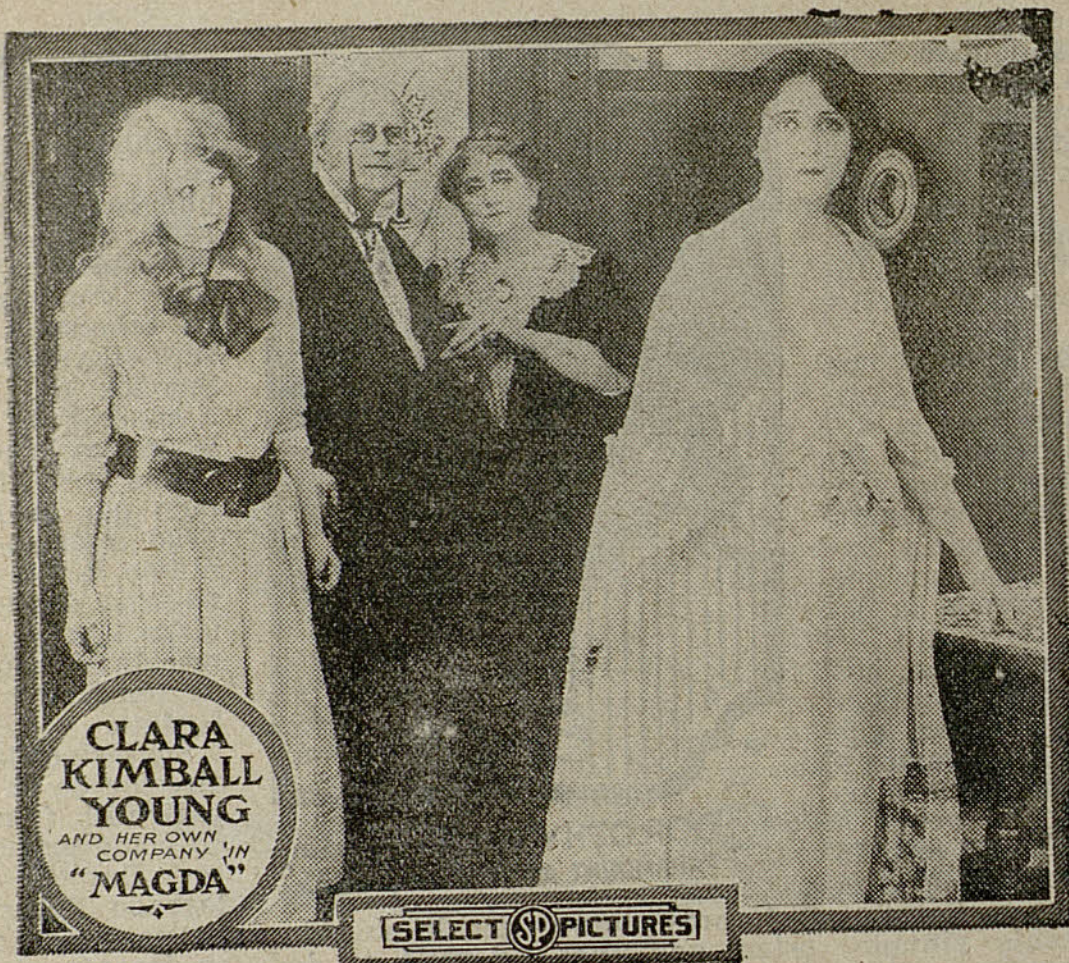
El célebre mímico francés, que por su inimitable gracia es muy digno de figurar en la cronología de los reyes de la risa, se halla, como oportunamente lo comunicamos a nuestros lectores, en Hollywood (Estados Unidos), filmando películas por cuenta de la Robertson-Cole.

El inquieto Max es hombre que no sabe de la inactividad, y constantemente busca ocupación a que aplicar sus energías.

Como su habitual labor de artista cinematográfico le ocupa poco rato, se entrega de lleno a sus aficiones de consumado deportista.

Sin duda no le basta a Max montar a caballo con la habilidad cowboyesca, si que también con la

elegancia del más refinado gentleman; boxear como un negro auténtico; montar en bicicleta y épatar a los que corren los «seis días» de Nueva York; guiar la motocicleta o el auto a una velocidad vertiginosa; tirarse a fondo, florete en ristre, con la agilidad del más consumado espadachín; nadar con tanta maestría que deje a los barbos boquiabiertos; hacer filigranas raqueta en mano; dribblar con más picardía que un profesional inglés, y shootar a goal lo que los guardametas califican de imparable; no le basta todo esto, repetimos, y sin duda, para demostrar que su habilidad no reconoce límites, ha firmado solicitud de ingreso en el «Catalina Tuna Club», uno de los círculos de pesca de más alta categoría de Norteamérica.



Una bonita escena de la película «MAGDA»

EL ARTISTA CINEMATOGRAFICO

es el manual más apropiado para los aficionados y aspirantes a artistas de cine.—VALE ptas. 1'50: En la

Escuela Nacional de Arte Cinematográfico

Calle S. Pablo, 10. - BARCELONA

Clase cada tarde de 6 a 9: POSE, BAILES, SPORTS
EDICIÓN DE PELÍCULAS

El socio proponente ha sido nada menos que Dustin Farnum, uno de los campeones de dicho círculo y, por lo tanto, voto de calidad.

Después de los quince días de deliberaciones como dispone el Reglamento por que rige su vida el precitado centro deportivo—en Yanquilandia conceden bastante importancia a la admisión de un nuevo socio, si de la pesca con caña se trata—Max ha sido admitido por unanimidad.

Ipsa facto el beneficiario ha mandado construir un bote auxiliar de pesca para su uso particular, con el que se dedicará al deporte piscitorio, y ¡guay de los salmonetes que se pongan al alcance del anzuelo de Max!

Dícese que el próximo verano se celebrará un concurso de pesca, en el que Max Linder tomará parte así como también Pauline Frederick, Sessue Hayakawa, Dustin Farnum y otras estrellas del firmamento cinematográfico, y piscifobos impenitentes.

Tom Mix

El célebre actor norteamericano acaba de filmar una emocionante película titulada «El honor del nombre».

Bien venidos

Hemos recibido la visita de nuestro buen amigo Mr. Joseph P. Lamy, una de las personalidades más salientes de la cinematografía norteamericana.

Su viaje a Europa lo motivan asuntos profesionales en los que, habida cuenta su inteligencia y sus conocimientos del asunto, no dudamos obtendrá un éxito rotundo.

También nos ha visitado nuestro antiguo corresponsal en Lisboa, señor Azevedo, que actualmente dirige la importantísima agencia telegráfica titulada *Agencia Americana*.

Damos a ambos la más cordial bienvenida y hacemos votos para que su estancia entre nosotros les sea agradable.

Ventajoso contrato

Lo ha firmado con la *Laurea Film* el conocido actor francés Mr. Duparc, bien conocido de nuestro público por haber desempeñado importantes papeles, entre ellos, el del armador Morrel, en «El Conde de Montecristo».

La primera película que filmará por cuenta de la *Laurea* se desarrollará en las afueras de Marsella.

Italia y Austria

El correo nos trae una noticia que nos ha llenado de satisfacción y no dudamos será del agrado de cuantos intervienen con el negocio de la cinematografía.

Se acaba de fundar la *Castellieri Film*, nueva casa cinematográfica fundada con capitales italianos y austriacos, y que tendrá el domicilio social en Milán y en Viena.

Nos place en gran manera que el cine contribuya a borrar viejos agravios y estreche las buenas relaciones entre dos países que durante unos años se han combatido con harta tenacidad.

Un medio radical

M. Louis Feuillade, el conocido autor de «*Las dos niñas de París*» y «*Barrabás*», tiene un carácter muy pacífico, pero se exaspera hasta el colmo al ser contradecido en lo más mínimo.

Cuando en alguna película un actor se pone frente a él, tratando de darle lecciones, Feuillade encuentra un medio radical para desembarazarse de él: lo mata.

Lo mata cinematográficamente, claro está, y de este modo, muerto el personaje en la película, el artista que lo interpreta, no vuelve a molestarle.

Es un sistema parecido al que seguía nuestro Fernández y González cuando se le indigestaba algún personaje de sus novelas.

El castillo de la melancolía

Tal título lleva una de las películas que está preparando la casa *Cines*. La dirección artística corre a cargo del Sig. Augusto Genina, uno de los más competentes directores italianos.

Pauline Frederick

La eximia actriz va a empezar su actuación ante la pantalla con objeto de filmar una nueva superproducción de *Robertson Cole*. El título de dicha película es «*Salvamento*», y el asunto está basado en una original novela de Daniel F. Whitcomb.

Dos roles desempeña en ella la célebre artista, y a pesar de que se trata de psicologías completamente distintas, no dudamos que las excelentes disposiciones y el

talento artístico de Pauline Frederick, actuando de consuno, motivarán que ésta obtenga un triunfo mayor si cabe que los ya obtenidos.

La segunda Mary Pickford

Mary Pickford, la hija de Lottie Pickford y sobrina de la famosa Mary, ha hecho su debut en el cinematógrafo en la última producción de su tío Douglas Fairbanks, titulada «*La nuez*».

Claro está que su papel en esta película fué simplemente decorativo, pero es de suponer que con el tiempo, y siempre bajo la dirección de sus célebres tíos, llegará a ser tan gran artista como ellos.



Una escena de la delicada comedia «ZAPATITOS QUE DUELEN»

Eugenio Sarrá

Ronda San Pedro, 7 - Telef. A. 2231
BARCELONA



SELECTAS MARCAS DE PERFUMERÍA NACIONAL Y EXTRANJERA : FABRICA DE BORLAS DE CISNE Y SUS SIMILARES : CEPILLERÍA : PEINES, ETC. : EXTENSÍSIMO SURTIDO DEL ARTICULO Y OBJETOS ANEXOS AL MISMO

VENTAS AL CONTADO
Y AL DETALL

PRESENTACIONES



MITCHELL LEWIS
IN
"CHILDREN OF BANISHMENT"
SELECT PICTURES

L. GAUMONT

Dos sesiones de prueba tenemos que reseñar esta semana de la importantísima casa Gaumont, que cada día nos asombra con nuevas y valiosas adquisiciones de material.

El lunes nos presentó las películas siguientes: «Corazón olvidado», interesante drama de dos mil metros, interpretado insuperablemente por la gran artista Franciela Bellington; «A Dandy le gustan todas», película cómica de preciosísimos efectos, en

la que el popular actor francés Dandy hace las delicias de los espectadores con su gracia picaresca y desenfadada, y «La estrella salvadora», otra película cómica, también muy graciosa.

El miércoles vimos «Trabajo», una magnífica adaptación cinematográfica de la obra genial de Emilio Zola. Admiramos las tres primeras jornadas de esta película grandiosa y quedamos realmente asombrados al contemplar en la tela aquellas escenas vibrantes,

de un realismo crudo, que Zola, el gran maestro, llevó al libro.

Nos hallamos ante una de las mejores producciones del arte mudo. No creímos nunca que se pudiera llegar a tal propiedad y a tal verismo en películas. Las escenas de fábricas son sencillamente asombrosas, presentándonos el interior de esos infiernos que marcan el esfuerzo sobrehumano de los hombres.

Otro motivo de asombro para nosotros es la propiedad absoluta con que los actores desempeñan sus papeles de obreros, tan a la perfección, que nos obligan a olvidar la farsa. Las creaciones de Bonnaire, de Ragú, de Fauchard, de la Pelos, de la Bavette, son magistrales. Colocan a una altura enorme a los artistas que han desempeñado esos papeles.

Y, en primer término, tenemos que elogiar calurosamente la labor admirable que realiza León Mathot, el actor tantas veces aplaudido, creando un personaje difícil, de apóstol de los obreros, de eterno soñador, que, no obstante, une la acción al pensamiento.

Huguette Dufflos, la bella actriz, le secunda perfectamente, dando vida a un personaje de obrera despreciada de todos, acorralada por la brutalidad de los hombres. Y no podemos olvidar a Marc Gerard, que nos da la sensación del hombre sabio, que todo lo sacrifica al estudio.

Todos, todos los que tomaron parte en esta película—directores, adaptadores, intérpretes—merecen nuestro elogio más caluroso.

Reciba la casa Gaumont nuestra felicitación más sincera y más entusiasta por su acierto en traer a España esta producción excepcional.

POR ESOS CINES

PALACE CINE. — Se proyectan las siguientes películas: «Barbero ideal», «Revista Pathé», «La historia de siempre», «Harold en la playa», por el preciosísimo Harold Lloyd, y «La novela de un joven pobre», admirable creación de la genial Pina Menichelli.

CONDAL Y BOHEMIA. — «La historia de siempre», «Harold en la playa», «Barbero ideal», «Revista Pathé», los episodios 7.º y 8.º de la gran serie «Alma de tigre» y la soberbia creación de Pina Menichelli «Historia de una mujer».

TRIUNFO Y MARINA. — «La voz de la sangre», «Bombero, salva a mi hija», «La harina del diablo», los episodios 5.º y 6.º de la serie «Alma de tigre». Para hoy se anuncia el estreno de la grandiosa película «Thais», creación de Mary Garden.

DIANA, ARGENTINA Y EXCELSIOR. — Se proyectan los episodios 7.º y 8.º de «Alma de tigre», «Historia de una mujer», por Pina Menichelli; «El barbero ideal», «La historia de siempre» y «Harold en la playa», por el preciosísimo Harold Lloyd (El). Para hoy se anuncian: «El viaje de los Berlurows», por Camilo de Riso; «Seis balazos», por Tom Mix; «Harold en la galería», por El; «La novela de Paisy» y los episodios 9.º y 10 de la serie «Alma de tigre».

SALÓN CATALUÑA. — «La mujer y la ley», «La pequeña endiablada», por la graciosa Margarita Fisher, «Fatty en la parrilla» y «En el país del divorcio», por la gentil Dorothy Dalton.

MONUMENTAL Y WALKYRIA. — Los episodios 5.º y 6.º de la serie «Imperia», y «La tentación».

IRIS PARK Y ROYAL. — «El amor manda», los episodios 7.º y 8.º de «Alma de tigre», «Harold en la playa», «La historia de siempre» y «El desafío de Max», por el célebre Max Linder.



WILL ROGERS in "The Strange Boarder"
GOLDWYN PICTURES

Una escena de la película «EL CRIMEN DE MEDIA NOCHE»

Pajarillos del amor

II

Risueños llenan las aulas
los estudiantes tunantes
y buscan doradas jaulas
en nuestros brazos amantes.
Encienden nuestros anhelos
turbando nuestros candores

y causan nuestros desvelos
las mieles de sus amores.
Esta quimera hechicera
acaso disiparán
y al terminar su carrera
al nido no volverán.

PAJARILLOS DEL AMOR

Letra de V. Salvatella y C. Olver — Música del Mtro. Luis Badosa

ALLEGRO *mf*

CODA. *MENDS.* (voz) Pa - sa - ron las va - ca - cio - nes a - le - gres - tá mi - sem -

blan - te re - na - cen mis i - lu - sio - nes - pues vuel - ven los es - tu - dian - tes 1.

gual que los pa - ja - ri - llos quee - mi - gran en el ve - ra - no los - tier - nos es - tu - dian -

ti - llos a - le - gres tor - nan u - fa - nos U - no lle - vó - se mi al - ma al se - pa - rar - se de mi Ma - hoy

PIÙ MOSSO. me vuel - ve la cal - ma por que mi bien ya está aquí. Es - tu - dian - tes pa - ja - ri - llos rui - se - ño - res del a - mor

rit. *molto rit.* *a tpo.* los co - ra - zo - nes sen - ci - llos no des - tro - ceis por fa - vor

D.C. al *5* CODA. *f*



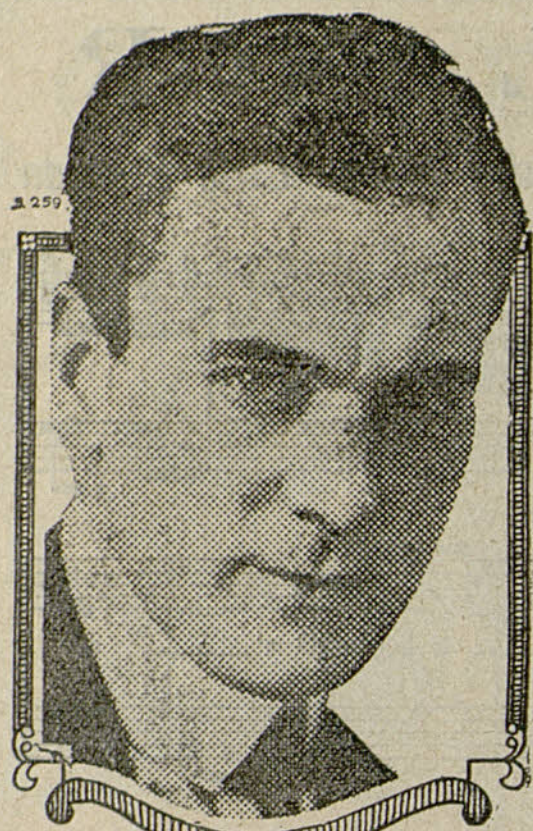
Hijo de Paul Izabal =

PIANOS - PIANOLAS
de la THE ÆOLIAN Co.

Central: Paseo de Gracia, 35
Teléfonos 1890 A - 5414 A

Barcelona

Sucursal: Buensuceso, n.º 5
Teléfono 4343



THOMAS MEIGHAN starring in
PARAMOUNT AIRCRAFT PICTURES

de, que a sus ojos es uno de los privilegiados y grandes hombres del siglo.

La tarde en que comienza a desarrollarse esta historia, Federico Barlow acaba de ser despedido por Doris y, hundido con el peso de los múltiples regalos que le han sido devueltos, se prepara a regresar tristemente, bajo una lluvia torrencial, a su hogar solitario, cuando ve a Glade, su rival, que entra a la casa de su novia. Vuelve sobre sus pasos, oye al poeta declamar sentenciosamente, ante la admiración de la joven, algunos de sus versos.

En este caso, la poesía no puede herir con sentimentalismos las fibras del millonario. La declamación despierta en éste emociones bien distintas: una vacilación entre el deseo de aprisionar en sus dedos febriles la garganta del contrincante, y el temor de desagradar a Doris si pone en práctica sus vehemencias. Irresoluto, sin saber en definitiva qué partido tomar, se encuentra frente a Guillermo Hunter, tío de Doris, que ha fundado grandes esperanzas en el casamiento de su sobrina con el millonario.



MAE MARSH
in
THE FACE
IN THE DARK
GOLDWYN PICTURES

Interesantísima novela de aventuras en diez episodios

Federico Alejandro Barlow es el millonario más desgraciado del mundo. Además de los millones que él posee, como todos los millonarios, tiene una novia, Doris Hunter, que es una agradable y bella muchacha, amante entusiasta de los sports y ¡ay! de los poetas. He aquí, pues, que por sus decididas inclinaciones hacia los románticos trovadores, Doris está enamorada de un cierto Oscar Ben Glade,

que a sus ojos es uno de los privilegiados y grandes hombres del siglo.

La tarde en que comienza a desarrollarse esta historia, Federico Barlow acaba de ser despedido por Doris y, hundido con el peso de los múltiples regalos que le han sido devueltos, se prepara a regresar tristemente, bajo una lluvia torrencial, a su hogar solitario, cuando ve a Glade, su rival, que entra a la casa de su novia. Vuelve sobre sus pasos, oye al poeta declamar sentenciosamente, ante la admiración de la joven, algunos de sus versos.

En este caso, la poesía no puede herir con sentimentalismos las fibras del millonario. La declamación despierta en éste emociones bien distintas: una vacilación entre el deseo de aprisionar en sus dedos febriles la garganta del contrincante, y el temor de desagradar a Doris si pone en práctica sus vehemencias. Irresoluto, sin saber en definitiva qué partido tomar, se encuentra frente a Guillermo Hunter, tío de Doris, que ha fundado grandes esperanzas en el casamiento de su sobrina con el millonario.

Federico le ruega que no se ocupe por ahora de su asunto; pero, resuelto a no dejar que le menosprecie la joven por haber tenido la desgracia de nacer millonario y no poeta, habla al tío de Doris de este modo: «Si usted consiente en ello, yo haré para conquistar el corazón de esta mujer, que me fascina con sus hechizos, algo más original y meritorio que Glade. Yo daré por Doris la vuelta al mundo, saliendo por todo bagaje con el que la Naturaleza me ha dado, es decir, desnudo y sin dinero».

La apuesta es aceptada. Federico no deberá servirse en el curso de su viaje, ni de un amigo, ni de una influencia. No de-

berá comunicar con ninguna de sus relaciones actuales para proporcionarse lo necesario a su sostenimiento, y, entregado así a sus propios medios, deberá haber terminado la prueba en el espacio máximo de seis meses. Si triunfa, Doris lo aceptará por esposo; si no, ella será la mujer del feliz Oscar Ben Glade.

El día designado para la original apuesta, Federico, que a propósito ha sido dejado desnudo en su cuarto, logra confeccionarse un vestido sumarisimo, o estrictamente simplificado, con un viejo cortinón, que ha sufrido ya los embates del excesivo uso. En una caja de indumentarios desechados y mandados retirar de la circulación, encuentra un par de zapatos jubilados y un pantalón; de suerte que, Oscar Ben Glade, que había mandado a la policía que detuviese al millonario por supuesto atentado a las buenas costumbres, queda sorprendido viéndole salir cubiertas las carnes con una indumentaria más o menos en boga. Federico se ha cubierto, además, con un gabán que pertenece a un señor, don Esteban Carnero, lo que no tardará en atraerle numerosas desventuras, pues el forro del vestido encierra un documento de inestimable valor.

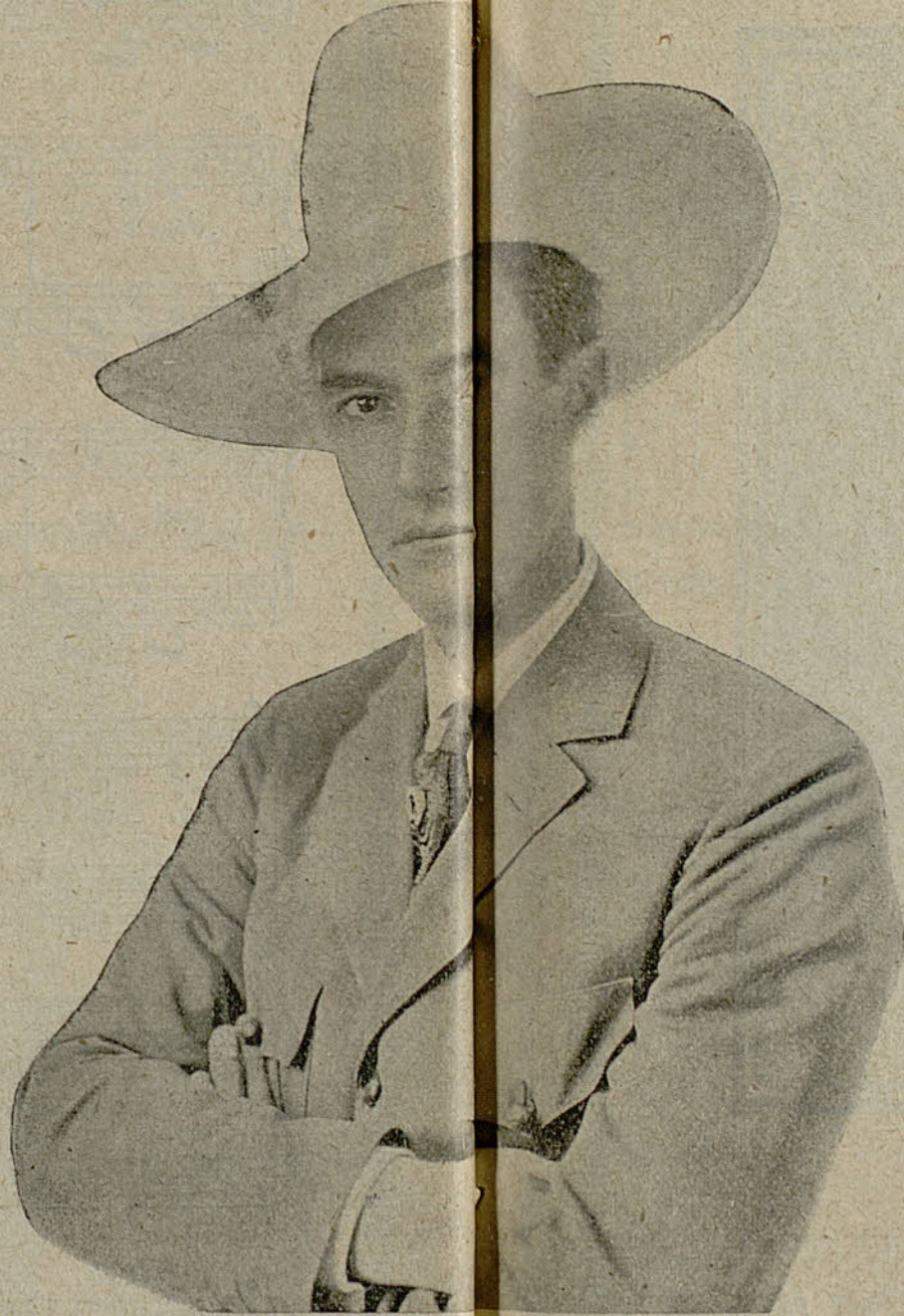
De tal guisa equipado, Federico Barlow logra entrar a bordo, poniendo a prueba su astucia, en el vapor «Cádiz», donde don Esteban Carnero, loco de rabia por la desaparición de sus preciados papeles, se embarca poco después.

En la bodega del barco se entabla una riña encarnizada y emocionante. El señor Carnero, armado de cuchillo, parece pronto a descargar su hoja afilada sobre el cuerpo de Federico. La huida de éste encuentra en serio peligro, pero merced a una hábil y rápida maniobra logra huir. Atraídos por el rumor de la contienda, acuden tripulantes al lugar donde el hecho acontece, y el señor Carnero, explicando a su manera la versión del suceso, pretende hacer creer que ha sido atacado por un viajero infame que se ha introducido sin pagar billete.

Pero Federico se ha refugiado en las cocinas del barco, ganándose, gracias a un incidente favorable, la simpatía del cocinero, quien le proporciona el medio, presándole una americana y un pantalón, de circular entre los pasajeros. De este modo nuestro héroe ha tenido la suerte de conocer y trabar amistad con un pasajero, don Rodrigo de Tubal, hombre originalísimo, que le contrata sus servicios en calidad de secretario.

Algunos segundos más tarde, Federico queda sorprendido viendo a su nuevo jefe en plan de arreglar el gabán

EL REY DE LA AUDACIA



Tom Mix, protagonista de película «FAMA Y FORTUNA»

de su secretario, después de haber extraído ciertos documentos encontrados en el forro. Pero don Rodrigo no tiene tiempo de finalizar su tarea, porque un invisible agresor, después de haberle golpeado, se apodera de la prenda. Federico acude impulsado por el ruido, y ¿cuál no sería su pasmo al conocer que el misterioso y original don Rodrigo no es otro que su fiel criado Hopley, que se ha embarcado al mismo tiempo que él, a fin de ser un colaborador eficaz de su empresa?

Federico le reprocha esta muestra de adhesión que le hace contravenir el pacto con el tío de Doris, puesto que la cláusula primordial de lo estipulado le obliga a no servirse de ningún apoyo de gente relacionada con él. El servidor queda un tanto corrido al considerar que su cariñosa oficiosidad pudiese perjudicar los propósitos de su dueño; pero, dispuesto en su fuero interno a continuar auxiliándolo, le muestra el hallazgo que ha realizado en el forro del gabán famoso.

Tratase de un testamento otorgando los derechos de una cuantiosa herencia a favor de Carmen, una joven del Guarana. Por un sentimiento instintivo de generosidad, Federico se hace cargo de que la joven está expuesta a las intrigas y asechanzas de la codicia humana, y pensando que hasta la vida de aquella podría estar amenazada, decide, aun retardando un poco el objeto que le ha alejado de su país, hacer un rodeo para trasladarse al Guarana y depositar el valioso documento en manos de su legítima propietaria.

Sus planes no han de conseguirse con llaneza. Hasta darles cima, han de tropezar con serios peligros y duros contratiempos. El feroz Carnero, que había robado el testamento para obligar a Carmen a ser esposa suya, cree encontrar en

Federico un rival serio, entorpecedor de sus combinaciones, y trata de deshacerse de él arrojándolo por la borda. Vencido por el remolino de las aguas, Federico habría encontrado su tumba en el abismo insondable del mar, si sus manos no hubiesen tropezado con una cuerda atada al navío, auxilio inesperado, salvador providencial y bienhechor que arrebató al héroe de los brazos de la muerte. Libre ya, pudo continuar su travesía de incógnito, ayudado por un compañero de viaje.

Desde que el «Cádiz» ha llegado a su destino, Federico ha dedicado su actividad incansable a buscar la pequeña república del Guarana. Sin él saberlo, dos personas siguen de cerca sus pasos, aunque con móviles distintos. Una, es el fiel criado Hopley; otra, el furibundo don Esteban Carnero. Tras de diversas e interesantes

Protagonistas:
George B. Seitz y
Margarita Courtot



DOROTHY DALTON

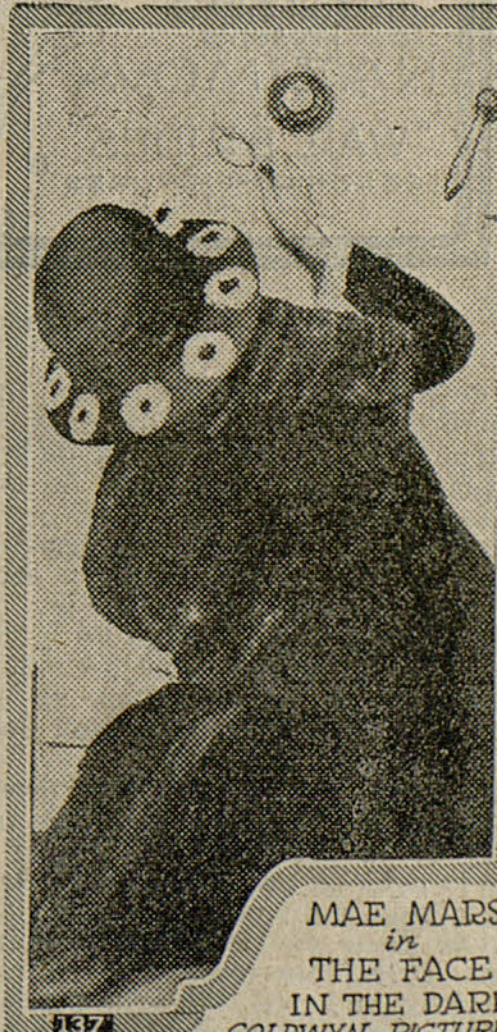
desventuras, Federico Barlow reposaba en una de las vías del Guarana. Cierta voz juvenil, salida de un balcón vecino, lo sacó de su meditación invocando dulcemente su nombre: «Aquí vivo prisionera; acuda a libertarme». Federico escaló el balcón al conjuro de aquella doliente demanda, y encontróse frente a una muchacha bella y sugestiva. Era Carmen, la heredera de la consabida fortuna. Barlow informó a la joven con gentileza del objeto de su viaje, en cuyo instante Carnero hace irrupción en la escena con una cuadrilla de hombres armados. Hábles subterfugios le valieron a Barlow que los asaltantes depusieran su actitud y que el fanático perseguidor se dignase concederle a solas una entrevista, en la que, y a raíz de una lucha despiadada, el furibundo adversario quedó fuera de combate.

Carnero reclamaba socorro de los suyos. La puerta amenazaba ceder pronto bajo los golpes violentos de los cómplices, pero habiendo vestido Barlow las ropas de su enemigo, puede así burlar la ferocidad de los parciales de Carnero y huir en el propio coche de éste, acompañado de Carmen, la heredera del Guarana.

Los fugitivos hacen alto en una casita situada a orilla de un ribazo donde habita el viejo Angeles, profesor de pintura de Carmen. En ausencia de éste, son recibidos por un muchacho que ello stomah por un criado.

Mientras que el supuesto criado va a prevenir a su jefe de la presencia de dos viajeros en la casa del pintor, Federico entrega a Carmen el testamento por el cual podrá recobrar su fortuna. Extraordinaria confusión produce en el ánimo de Federico la actitud de la joven, que rechaza el testamento haciendo protestas de viva complacencia por su estado de pobreza, que la prefiere a los bienes materiales, si el disfrute de ellos ha de ser a costa de tantas intrigas.

Apenas Angeles ha vuelto, y después de las efusiones de rubrica, una partida de bandidos armados invade la casita, sorprendiendo a nuestros amigos y haciéndoles prisioneros.



MAE MARSH
in
THE FACE
IN THE DARK
GOLDWYN PICTURES

(Continuad).

ARGUMENTOS

El gran misterio de Londres

(Continuación)

Sin embargo, llegados a la calle, a consecuencia de una falsa maniobra, el Sumo Sacerdote es expulsado de su escondite y cae rodando en medio del arroyo, quedando al descubierto. Perseguido inmediatamente por los policías éstos le dan caza y es conducido bajo buena escolta a un puesto de vigilancia en compañía de Yang-Sé, el cual, a pesar de sus hercúleas fuerzas, ha sido también capturado.

Mientras que los inspectores de seguridad transportan los lingotes a la sede social de las minas de la «Serpiente venerada», donde nótase al punto la desaparición de una de las cajas, Selwyn, en una entrevista con el notario, le da cuenta de una carta que

En cuanto a la pequeña Suzy Malvern no ha muerto como Helen Hilton quiso hacer creer. Vive en una lejana provincia, ignorante de su nacimiento y su belleza hace que se la llame «La Bella de Hackney». Dos rivales se disputan su corazón: Bob Evans, joven mecánico, y un mal sujeto, muy celoso, llamado Joe Flivsy que formaba parte de la banda del Sumo Sacerdote.

Por lo que respecta a Selwyn, está de nuevo bajo las amenazas de Ching-Fu. Los avisos misteriosos intimándole a devolver el precioso emblema, llegan con inquietante regularidad y grandemente preocupado, presa de constante desasosiego, se pone en relación con un detective privado, de nombre Webb, al cual le encarga que le desembarazase de su tenaz perseguidor.

Webb, uno de los más finos sabuesos del mundo, tiene por colaboradora a una joven Constance Cham-



HERBERT BRENON
Presents
NAZIMOVA
in
"WAR BRIDES"
SELZNICK-PICTURES

Una escena de la hermosa película NOVIO DE GUERRA

acaba de recibir de Helen Hilton, misiva en que se le comunica la defunción de Suzy Malvern, y a la cual viene adjunto un extracto de los documentos legales que confirman la muerte de la heredera de los Malvern.

No cabe, pues, objeción. El testamento encontrado es válido y Jack Selwyn pasa a ser legítimo propietario de la inmensa fortuna de su primo hermano.

Pasan algunos días. Chinn-Fu y Yang-Sé comparecen ante los tribunales y son condenados, cada uno, a quince años de prisión. Jack va a poder gozar en paz de las inmensas riquezas que debe a la más abominable de las perversidades.

Quince años han transcurrido desde la condena de Ching-Fu y de Yang-Sé. Los dos miserables acaban de salir de la prisión y su primer cuidado ha sido extraer la caja de oro que en otro tiempo el Sumo Sacerdote arrojó a un pozo.

Provisto de la fuerte suma, el chino toma a sueldo una banda de facinerosos que tendrá por misión hostigar a Selwyn hasta obligarle a restituir la «Serpiente venerada».

pion, apodada «Frisette», que participa con él de los múltiples peligros de su profesión.

Poco tiempo basta a los dos detectives para descubrir el cuartel general del astuto chino, mas su presencia es señalada rápidamente, y Ching-Fu, queriendo desembarazarse a toda costa de un adversario tan peligroso como Webb, decide emplear la astucia.

Cumpliendo sus órdenes, dos de los cómplices atraen a «Frisette» a bordo del vapor «Cap-Horn» que sale para China. Cuentan con que Webb, advertido por ellos mismos del peligro que corre su colaboradora, vendrá inconscientemente a caer en la trampa.

Pero «Frisette» no se deja emocionar fácilmente. En cuanto se da cuenta de que es víctima de una celada, libra encarnizado combate con sus carceleros y busca la salvación en la envergadura del navío. Seguida por los ojos de sus imponentes enemigos, que no pueden alcanzarla, gana la extremidad de una verga y una zambullida magistral la otorga, en premio a su extraordinario arrojo, la libertad.

(Continuará)

Christus

(Continuación)

En la agonía de Getsemani se han puesto de relieve los dos elementos de la psicología de Jesús: por una parte las angustias mortales, el desfallecimiento tembloroso, la repugnancia del sentido a beber el cáliz de la amargura; y por otra parte la generosa resolución de la voluntad en aceptar e l mandato del Padre celestial.

La segunda parte desarrolla en sus dos fases principales el proceso contra el Salvador: el proceso religioso ante Anás y Caifás y el proceso civil ante Herodes y Pilatos. Todo es aquí admirable, y bastarán pocas observaciones para apreciar y sentir las escenas que van realizándose ante nuestros ojos.

El homenaje irrisorio del cuadro 99 y la coronación de espinas del siguiente funden en dos escenas diferentes: las burlas que sufrió Jesús en casa de Caifás durante la noche, entre las dos sesiones del Sanhedrín, y la coronación de espinas, que acaeció muchas horas más tarde en el Pretorio del Procurador romano, Poncio Pilatos.

En el cuadro 106, la petición de los dos milagros hecha por Herodes, sin constar en el Evangelio, es natural y está muy en su punto.

Lo mas notable de estas escenas es la vida que re-

ACADEMIA LYDIA BOTTINI

Se prepara alumnos para la cinematografía

Dirigirse: **Calle Mendizábal, 25, 1.º. 1.ª**

Hora para señoritas: De 3 a 5 General: De 7 a 9

LA PROFESORA ES ARTISTA CINEMATOGRAFICA

TRAS LA PANTALLA

GALERIA DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

EL PRÓXIMO DÍA 26

WILLIAM S. HART

Administración: **Bruch, 3.-BARCELONA**

bosan. Las negaciones de Pedro, la flagelación del Salvador, el suicidio de Judas, el movimiento de los diferentes Tribunales y el duro contraste, varias veces repetido, entre el facineroso absuelto y el inocente condenado a muerte, son cuadros animadísimos en que la imagen emula la realidad.

La tercera parte representa el suplicio del Redentor. La tensión misma de las escenas exigía, como en las narraciones evangélicas, la discreción y la brevedad. En doce cuadros solamente, desde el 118 al 129, está condensada toda la tragedia del Gólgota con sus antecedentes y consiguientes inmediatos, desde la calle de la Amargura hasta el Santo Sepulcro. Un velo de tristeza parece envolver estas escenas dolorosas, sólo iluminadas por la luz inextinguible del Hombre-Dios.

MISTERIO CUARTO

Glorificación

Tras las tinieblas brilla la luz. La Pasión deja en el espíritu una impresión penosa. Sin duda, la noble figura de la víctima, su faz serena, su elevación moral, depuran, en cuanto cabe, esta amarga congoja; pero al fin la amargura subsiste. Solamente la Resurrección, la glorificación definitiva y suprema de Jesús, era capaz de borrar completamente todas esas impresiones ingratas.

(Continuará)

—¿Cuál?—preguntaron todos con curiosidad.

—Aun cuando la pobrecita llevara puestas las ropas de la loca, aun cuando se haya hallado junto a ella el paquete de Nara, yo digo que se han engañado, y me lo prueba la misma precaución que ha tenido el asesino de desfigurar el rostro de la víctima.

Clara se estremeció.

Una atroz sospecha pasó por la mente de todos, pero nadie osaba formularla.

—Doctor... vos habéis visto a la interfecta; decidnos el color de sus cabellos—preguntó Alfonso.

—Muy negros y muy rizados.

—Entonces es ella.

El doctor replicó:

—Esto no sería una prueba: a mí, por ejemplo, me ha llamado la atención una cosa: fijaos en todas estas observaciones hechas por mí, y que me he reservado, porque no las daba importancia alguna.

—Sepamos—preguntaron todos con ansiedad.

—Ante todo observo que la asesinada llevaba zapatos gruesos de becerro con las suelas cubiertas de clavos: no es posible que la loca llevase esa clase de calzado.

—Tenéis razón.

—En segundo lugar, llevaba en las orejas un par de pendientes de metal, con una piedra falsa, y en el dedo un anillo de ningún valor.

El asombro de los concurrentes era indecible.

—¿Y nadie más ha hecho estas observaciones?—preguntó Alfonso con viveza.

—No lo sé... pero no lo creo.

Una nube había invadido la frente de Clara.

—¡Ah, sí! Algo me dice que la mujer asesinada no es Nara; pero, ¿cómo podía llevar puestos sus vestidos?

Guido, al ver que la joven se ponía cada vez más pálida, exclamó:

—Dejémoslo; aquí hay un misterio que sería inútil tratásemos de explicar.

Inés se acercó a su cuñada.

—Guido tiene razón, no turbemos nuestra felicidad presente con penosos recuerdos.

una vida tan penosa, cuando se desmayó sobre aquel montón de piedras, y la fortuna, que difícilmente abandonó a los bribones, envió en su auxilio al doctor Moro. Desde aquel instante estaba en seguridad, y podía pensar fríamente en su venganza.

III

En la quinta de los condes Rambaldi reinaba una paz deliciosa, una tranquilidad envidiable.

El notario le había producido alguna agitación a Alfonso revelándole que Nara no había muerto y que había huído del manicomio, y el bravo anciano había venido a establecerse en la quinta para velar sobre aquellas criaturas que le eran queridas, para protegerlas contra aquella malvada mujer, si se atrevía a aproximarse a aquel asilo de amor y de tranquilidad.

Pero, a la tarde siguiente, mientras estaba tomando café en el pabellón y Clara repasaba los periódicos, soltó la joven un grito de espanto y estupor que les hizo estremecer a todos.

—¿Qué tenéis?—exclamaron todos.

—¡Oh! ¡Dios mío! ¿No leéis el periódico? Habla de Nara, de Nara, a quien creíamos muerta desde hace tanto tiempo.

—Ya sabía yo—dijo el notario—que había sido una noticia falsa la de su muerte.

—¿Para qué ocultarla?—exclamó el conde Rambaldi, que había palidecido.

—Para no turbaros, se lo había dicho únicamente a Alfonso. Sabía, sin embargo, que había huído del manicomio.

—Pero, ¿qué ha hecho ahora esa miserable?

—No la maldigáis, bastante la ha castigado Dios; si tenía intención de hacer daño, ya no lo podrá hacer. Escuchad.

Y Clara leyó en voz alta:

«Un horrible asesinato se ha cometido en el bosque que conduce a la pequeña aldea de X. Algunos campesinos que iban a cortar leña encontraron el cuerpo de una mujer, cuyo rostro no era posible reconocer.

La fortuna fatal

(Continuación)

Creiendo eficaz un ardid, instantáneamente sugerido, Elena vistió el equipo de aviación; pero el Rostro Invisible surgió ante ella y, reconociéndola, la atacó sin piedad. Como enviado del cielo, vino en su auxilio Tom Warden, quien hubiera vencido al adversario de Elena, sin la intervención inesperada de «El Lobo» y «La Urraca», que llegaban de San Francisco, llamados por «El Rojo». Estos, caído Tom, persiguieron a Elena, encerrándola en un depósito de gasolina en que se había refugiado. Entonces el Rostro Invisible añadió a esta hazaña la crueldad, prendiendo fuego a la caseta. Y las rojas llamas del incendio hablaron a Elena de un trágico fin inevitable.

EPISODIO DUODECIMO

Complot de infamia

Sin embargo, la Providencia fué tutelar para con Elena Benton, deparándole un foso al que descendió y librándola así de la explosión de la gasolina que destruyó por completo la caseta, de la cual Elena fué extraída, sin sentido, por los brazos amorosos de Tom Warden; éste luchó nuevamente con «El Lobo» y «La Urraca» y nuevamente fué derrotado. A oídos de los vencedores llegaron unos gritos de mujer; eran de

SE HA PUESTO A LA VENTA EL CUADERNO 5.º DE

LA SIRENA

Aventuras de MARY PICKFORD

Titulado: LA BANDA DE «LOS BUITRES»

Elena, atacada por el Rostro Invisible en una de las varias casetas de madera que abundaban en aquellos parajes esteparidos. Acudieron, haciendo huir al enmascarado, y desposeyeron a Elena del mapa.

Tom, con la ayuda de Pablo Blakely, que se le había incorporado, hostilizó a «El Lobo» y «La Urraca»; cuando iban a dar a éstos un golpe traidor que «El Rojo» se disponía a descargar sobre la cabeza de Tom, decidió la victoria a favor de éste el revólver de Elena, la cual, como brillante resultado de su intervención, pudo mostrar el mapa recuperado para ella por su primo.

Mientras tanto, en el hotel, Edmundo Warden, sobornando a un botones, había instalado en el cuarto de Elena un micrófono, merced al cual pudo descubrir el propósito de la protegida de su hijo de tomar el primer tren para San Francisco, si había un auto que les condujera a la estación por un atajo paralelo al río. No tardó Tom en encontrar el auto, y «El Rojo», que había oído oculto el plan de la marcha, trató inútilmente de sobornar al chauffeur. Mas, como también se había enterado de la orden dada por Warden a su criado de la casa de campo de colocar un barrero al paso del auto de Elena, corrió, vigilado por Pablo Blakely, a pedir la ayuda de «El Lobo» y «La Urraca» para que estorbaran el atentado, que perjudicaría sus propósitos de obtener el mapa.

Instalado el aparato destructor, el criado de Warden se puso al acecho del auto. «El Lobo» y «La Urraca» le atacaron para que, mientras se defendía, Elena y Tom pasaran sin peligro. Pero el Rostro Invisible, siempre cruel, consumió el trágico desenlace.

EPISODIO DECIMOTERCIO

Juguete de las olas

Oculto entre el bosque, cerca del camino, estaba Edmundo Warden en su auto; al oír la explosión que hizo volar el que conducía a Elena y a su hijo, se horrorizó de sí mismo por su crimen; pero, hombre sin escrúpulos, no tardó en rehacerse y en adoptar un aire sereno.

(Continuará)

»Los ojos no eran más que dos hoyos, la nariz estaba aplastada, los dientes rotos, los carrillos machacados; en el cuello presentaba las señales de extranguelación.

»De momento se creyó que el robo había sido el móvil del delito; pero junto a aquella mujer había un paquete, aun intacto.

»Entretanto se supo que aquella misma mañana había huído una loca del manicomio; y un criado del establecimiento, llegado al lugar del crimen, reconoció por el traje a la pobre loca.

»Y se supo, además, que ésta era la famosa Nara, la bailarina, y que había tenido una parte tan importante en el célebre proceso Rambaldi.

Clara interrumpió un momento su lectura.

—Realmente es ella.

—Desgraciada!

—Dios no paga a plazo fijo—dijo pausadamente el notario.

—Callaos... ¡Esto es horrible! Muerta... de tal manera asesinada.

—Continuad.

»La muerte debía datar de algunas horas. Nadie la había visto entrar en el bosque; nadie vió al asesino.

»Pero, ¿quién podía haberla desfigurado así?

»No se explica este encarnizamiento contra aquella desventurada, a no ser que se trate de una venganza.

Y, más abajo, el periódico añadía:

»Nuevas particularidades sobre el horrible asesinato de la pobre loca: Del examen facultativo se desprende que la infeliz estaba encinta.

Guido no pudo contenerse.

—No, no es ella... no puede ser—gritó.—a no ser que durante su locura haya sido víctima de algún brutal guardián.

—No sería el primer caso—observó el notario.—Nara era bastante hermosa para inducir a cometer un atropello. Pero dejemos una conversación que nos hace daño; también yo diré como la condesa: que Dios perdone el alma de aquella desventurada, como la perdonamos nosotros.

—Amén—balbuceó la nodriza de Lilia, que estaba sentada trabajando en un ángulo apartado del pabe-

llón,—ha llevado su merecido, y creo que son inútiles las oraciones, porque a estas horas ya se estará tostando en el infierno.

—¿Qué murmuras, Gertrudis?—dijo Lilia, subiéndose a las rodillas de la nodriza.

Esta miró aquella carita, hermosa como la de un ángel, de largos rizos rubios, y levantándola entre sus brazos y estrechándola contra su pecho, la cubría de besos, exclamando:

—¡Ángel mío! ¡Tú eres mi alegría! ¡Mi vida! ¡Mi todo!

—Pero yo quiero más a mamá que a ti.

—¡Ah! ¡Traviesa!

—Dime por qué murmuras.

—Por nada... estaba rezando, decía oraciones.

—Enséñamelas también a mí.

—¡No faltaba más!—dijo sonriendo la buena mujer.

Pero al mismo tiempo dejó escapar un ligero grito.

—Mira el doctor que se ha parado en la verja. ¡Nani ha corrido ya a abrirle!

Clara y los demás repusieron de la emoción que poco antes experimentaron; y cuando el doctor Moro entró, todos le tendieron sonriendo la mano.

—Buenas tardes, doctor, buenas tardes; aquí hay para vos una taza de café.

—Lo he tomado ya.

—No importa, tenéis que tomar otra para darnos gusto. ¿No tenéis algo nuevo que contarnos?

El doctor parecía no haber oído la pregunta; había-se sentado junto a una mesita, e iba hojeando los periódicos de Clara.

También sus ojos se fijaron en lo que tanta emoción había producido.

—¿Qué noticias tan rancias—dijo entre dientes,—hace más de quince días que se cometió este asesinato y nos lo dan ahora como una novedad.

Clara palideció; Guido se puso lívido, Alfonso y el notario conservaron su sangre fría.

—¿Es cierto todo lo que ahí se dice?—preguntó Inés, que tenía su pequeñín dormido sobre sus rodillas.

—Muy cierto... pero, ¿qué queréis? Yo tengo una idea.

PÁGINAS FESTIVAS

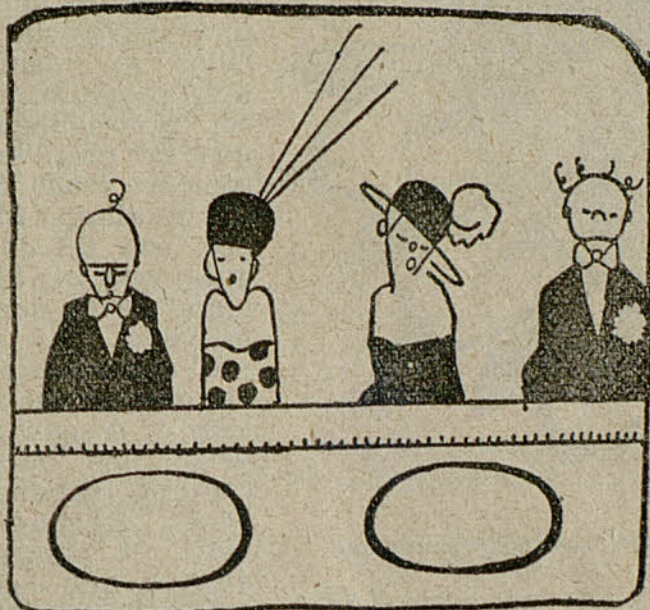
Oh, la música clásica!

En Barcelona abundan los conciertos de música clásica, más que las pulgas en una casa de huéspedes, de las de diez reales con principio.

Cada día, en cada esquina, nos tropezamos con el retrato de un señor, melenudo por lo regular, en cuyo rostro adivinamos en seguida al músico que va a amenizarnos la existencia en cualquier sala de concierto o en cualquier teatro elegante, interpretando al piano, al violín, al acordeón o al clarinete, algunos trozos de música más o menos clásica.

A nosotros, esto nos tiene sin cuidado.

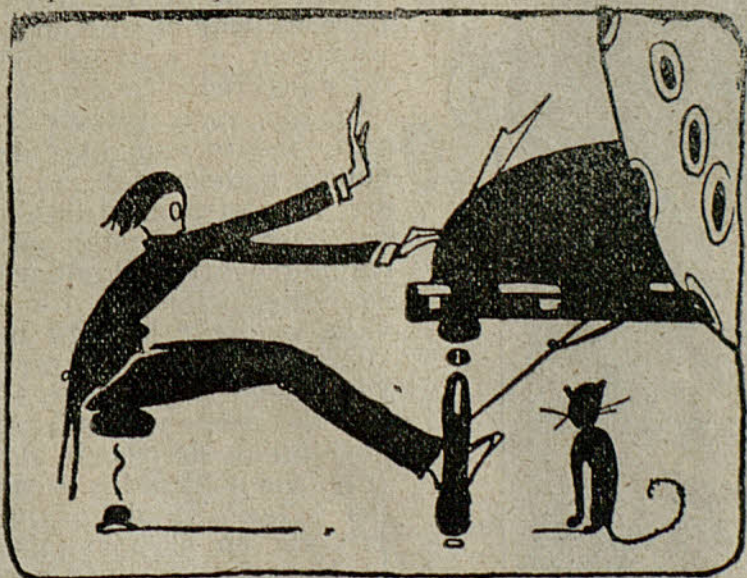
No es que la música nos parezca un ruido desagradable. ¡Jamás! Preferimos el ruido armónico de la



música de concierto al ruido de las matracas, ponemos por comparación mística. Pero, al menos por ahora, la manía de los conciertos no ha perturbado nuestro vivir de patriarcas bíblicos.

Sin embargo, hay gentes que no piensan como nosotros. Son esos señores y esas damas que no comprenden que el hombre pueda vivir sin una esclavitud. Y a falta de otra mejor, se someten, con un entusiasmo completamente borreguil, a la esclavitud de la moda.

Y veis a ese rebaño humano acudir a todos los conciertos que tienen lugar en la ciudad de los Condes, sin entender una palabra de música. Y los veis aguantar impasibles aquella lluvia de sonatas, de arpeggios,



de pizzicatos, luchando con el sueño, que va cerrando poco a poco sus párpados. Cuando suenan las notas violentas de Wagner o las burlonas de Debussy, es cuando aquellos señores y aquellas damas se dan cuenta del lugar donde se hallan, y, entonces, al terminar el virtuoso, premian su labor con nutridos aplausos.

Y el buen artista, que ha soñado un día con la gloria, se rompe el espinazo para agradecer aquellos aplausos, que solamente debe a la moda.

Claro está que en estos conciertos suelen encontrarse a veces personas que de veras aman la música y que permanecen allí con un recogimiento y una aten-



ción verdaderamente recomendables. Pero son éstos mirlos blancos que pasan desapercibidos.

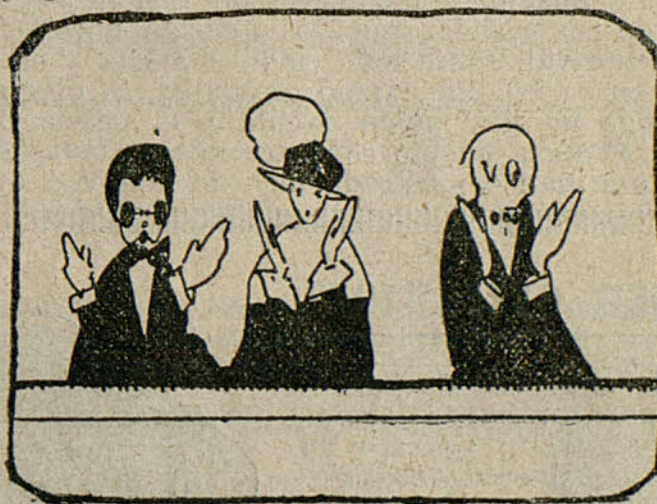
Nosotros fuimos en una ocasión a un concierto. Nosotros, a veces, tenemos debilidades censurables. El caso es que asistimos al concierto y nos quedamos estupefactos.

Allí estaba Luisa Pérez y su marido. Hay que hacer notar que esta Luisa Pérez está de cultura al nivel de un escarabajo pelotero, y su marido un poco más abajo todavía. En cierta ocasión, viendo una partitura, este matrimonio dijo:

—¡Qué lástima que tenga esas manchitas negras!

Estaban también Tomás y Tomé con sus esposas respectivas, olvidando seguramente aquellos tiempos, ya lejanos, en que ellos limpiaban botas y ellas fregaban platos. Pero ahora eran unos admiradores de Beethoven y unos entusiastas de Wagner, cuyos trompetazos, según ellos, les hacían evocar la charanga de su pueblo.

Todas estas gentes llegaron al concierto con un aire de suficiencia *épatante*. Diríase que la música no tenía secretos para ellas, que las notas les eran familiares y que iban a analizar, como unos críticos seve-



ros, la labor del concertista, espiando el momento de una coladura, para echarse encima sin piedad.

Pero he aquí que a los primeros arpeggios, sin duda para gozar con más unción del placer lírico, casi todas aquellas personas cerraron los ojos.

Poco tiempo después daban unas cabezadas demasiado prosaicas.

¿Sería que llevaban el compás de la música? ¿Sería que fingían el sueño, dejándose llevar por la cadencia arrulladora?

No nos atrevimos a descifrar el misterio.

En la sala, aquel sacerdote del arte iba desgranando sus notas, en medio de un silencio sepulcral, interrumpido de vez en cuando por algunos ronquidos, que al artista se le antojaban murmullos de admiración.

Un gato, un gato inteligente, como salido de una página de Baudelaire, era el único auditorio.

Pero, cuando el artista terminó, la decoración sufrió un cambio brusco. Las cabezas se irguieron, se abrieron con espanto los ojos, y un aplauso cerrado, un aplauso entusiasta, premió la labor afligrida del virtuoso.

Y el artista pensó que el arte era bello, ya que proporcionaba el placer del triunfo...

Dibujos de García Escribá.

PEDRO PÉREZ.

El arte americano

Hubo un tiempo en que las películas italianas se cotizaban en el mercado a precios elevadísimos; era que el género italiano se hallaba en todo su apogeo, y nos extasiábamos en la contemplación de «Tosca», «El proceso de Cleman-ceau» y otras geniales interpretaciones de artistas italianos.

Pero luego, vinieron unos graciosos diablillos, que con sus encantos se adueñaron completamente del público; y, desde entonces, reina sin que nadie logre ofuscar su brillo, el arte americano.

La niña rubia que se sentaba invariablemente en la cuarta fila, y que soñaba con la Pina Menichelli, e imitaba sus gestos, cambió de pronto, al ver la contagiosa risa de Tom Moore, la encantadora naturalidad de Mary Pickford y las diabluras de colegiala de Margarita Clark.

Aún los mismos admiradores del género italiano, no dejan de comprender que los artistas norteamericanos no tienen rival, sobre todo en la comedia y en las películas en series. En cuanto al drama, es preciso reconocer que no hay quien aventaje al artista italiano, aunque Francia cuente con excelentes artistas del arte mudo, que han demostrado mas de una vez, que pue-



Protagonistas de «Las dos niñas de París», gran serie próxima a estrenarse

suspenso de sus gestos, de sus ademanes y nos hacen sentir lo que ellos representan; en una palabra, que su arte, tan sencillo en apariencia, y tan complicado en realidad, nos cautiva y nos hace bendecir el azar que nos llevó aquel día a presenciar una de sus producciones.

San Sebastián.

MARÍA ANGELES GARCÍA.

Prensa extranjera

Por lo que tiene de interesante para nosotros, copiamos el siguiente artículo de la revista francesa *Scenario*, que brindamos a nuestras autoridades:

Justicia, policía y cine

«Algunos años hace, Sarah Bernhardt recorría América. Un día, pasando frente a una prisión, pidió y obtuvo permiso para visitarla. Dos condenados la reconocieron y pidieron y obtuvieron que la gran trágica recitara versos y trozos escogidos de su repertorio. Esto hizo pensar a la Administración y el resultado de esto fué que se crearon sesiones cinematográficas en las prisiones de Norte América con el objeto de distraer a los detenidos. En esas sesiones se proyecta de todo con excepción de las películas criminales, no por temor de corrupción, sino por pudor artístico, pues se adivina que tal público sonreiría de las invenciones delictuosas de los pobres autores. ¿Cuando se adoptará el cine en las pri-



Una escena de la hermosa película «Almas de Oriente»

siones francesas? Probablemente dentro de diez años.

Nuestro Jefe de Policía no quiere esperar tanto tiempo para utilizar el cine en su repartición y, aunque todavía no para regocijo de los condenados, va a utilizar el cine como medio educador de los pobres transeúntes que no saben aún atravesar una calle sin hacerse aplastar por un camión o atropellar por otro cualquier vehículo. La cinta va a explicar las mil maneras que existen de ser convertido en hoja por las ruedas de autos y ómnibus, las quinientas de servir de paragolpes a tranvías y carruajes y las cien de acabar la jornada en el hospital o en la Morgue. La cinta será de 36,000 metros y ya muchos alquiladores piden la exclusiva. Stravinsky escribe la música que se titulará *El Masacre de la Primavera*. Reconozcamos que es Mr. Raux, el solo funcionario de importancia en la Administración francesa que haya sabido comprender la importancia del papel que el Cine puede tener en la Sociedad.

RENÉ JEANNE.»

Correspondencia

M. R. L., Coimbra.—Pina Menichelli, Rinascimento Film, Roma; Maria Jacobini, Fert, Roma; Alberto Collo, ídem. La de Tullio Carminatti la ignoramos, porque se retiró temporalmente de la pantalla. La de Mae Marsh, Hotel Monterrey, Nueva York; Emilio Ghione, Ghione Film, Torino; Kally Zambuccini, ídem; Gustavo, Serena, Ediz. Libertas, Roma; Molly King, Hotel Ansonia, Nueva York.

C. C., Reus.—La dirección de Jorge Walsh es: Fox Studios, 56th. Street and 10th. Avenue, New York; la de Wallace Reid: Paramount Pictures Corporation, 485 Fifth Avenue, New York.

R. D. del Ll., Barcelona.—La dirección de Mae Murray es: Famous Players Lasky Studios, Vine Street, Hollywood (California).

M. U., Barcelona.—La dirección de Clara Kimball es: Select Pictures, New York.

E. L., Bilbao.—Para lo de El Artista Cinematográfico dirijase a don Lorenzo Petri, San Pablo, 10, Barcelona.

M. M., Barcelona.—Tenemos a su disposición la silueta de René Cresté, al precio de 20 céntimos.

A. C. de R., Barcelona.—Referente a lo que usted nos pregunta de este argumento, dirijase a la Agencia que la casa Gaumont tiene en ésta. Respecto a lo demás procuraremos remitírselo a la mayor brevedad.

Forde, Tarragona.—Tenemos los números que desea. Mande en sellos de correo 1,50 pesetas y se los remitiremos certificados.

J. G., Tarrasa.—La dirección de Antonio Moreno es: Vitagraph C.º of America, East 15th Street and Locust Ave. Brooklyn, New-York.

F. Ll., Tarrasa.—No lo sabemos. Dirijase a la casa Seleccine S. A., Ronda de la Universidad, 14, donde podrán indicárselo.

J. B., lot.—Sentimos manifestarle que la silueta de Eddie Polo está agotada.



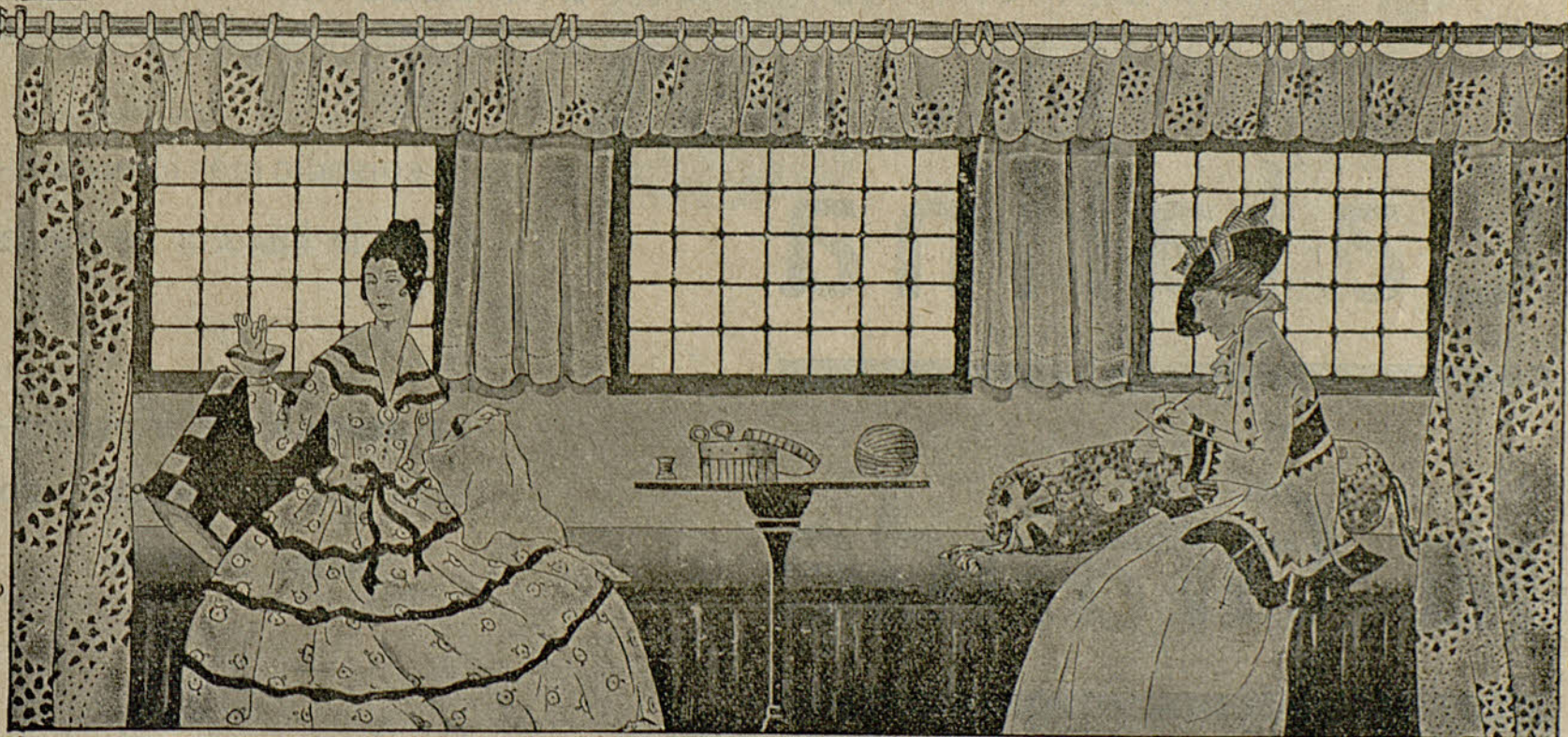
**EL GRAN TESORO LITERARIO
DE LAS CINCO RAZAS
QUE PUEBLAN LA TIERRA.**

**LO GUARDA LA INCOMPARABLE
COLECCIÓN UNIVERSAL**

SE PUBLICAN VEINTE NÚMEROS MENSUALES
VENTA DE VOLUMENES SUELTOS
COLECCIONES COMPLETAS EN VENTA A PLAZOS
PÍDASE EN TODAS LAS LIBRERÍAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA
ENVIAMOS GRATIS FOLLETOS ILUSTRADOS DE PROPAGANDA

COMPANÍA ANÓNIMA CALDE
MADRID. SAN MATEO 13 BARCELONA. CONSEJO DE CIENTO 416

BARRAS PARA CORTINAS



SANTIAGO: BOLIBAR: BARCELONA:

Rambla de Catalunya, 43

Teléfono A. 3224

DALMAU LICEO
C. Valencia, 243 y 245 - BARCELONA

CORRESPONDENCIA
en CASTELLANO, CATALÁN, ESPERANTO,
FRANCÉS, IN-GLÉS, ITALIANO o ALEMÁN

CUENTA CORRIENTE CON EL
BANCO DE CATALUÑA Y
BANCO DE MADRID ::

HONORARIOS DE LA ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA

Economía - Facilidad - Independencia

El servicio de correos tiene hoy el efecto maravilloso de llevar al domicilio de toda persona los mejores profesores que se pueda desear, gracias a los modernos procedimientos, material pedagógico y organización del Dalmau Liceo. — Los consejos y explicaciones que se reciben por correspondencia pueden leerse cuantas veces sea preciso, constituyendo un profesor incansable y siempre bien dispuesto. — Este sistema permite a los padres informarse perfectamente, y evita todas las eventualidades y faltas de los colegios y clases colectivas. — Los alumnos que estudian por correspondencia se acostumbran a escribir con precisión, independencia e iniciativa propia

ASIGNATURAS

	Curso completo
Reforma de letra corriente.	35 ptas.
Letra redondilla	25 »
Ortografía (de cualquier idioma que el alumno sepa hablar).	60 »
Correspondencia general (en cualquier idioma que hable).	50 »
Correspondencia mercantil, ídem.	50 »
Dactilografía (mecanografía), ídem.	25 »
Estenografía - Taquigrafía, ídem.	50 »
Aritmética, cálculo mercantil rápido.	60 »
Aritmética, cálculo bancario y bursátil (previo conocimiento del mercantil).	40 »
Teneduría de libros de comercio.	75 »
Teneduría de libros de industria y sociedad (previo conocimiento de la comercial).	50 »
Teneduría de libros de banca y bolsa.	50 »

Idiomas - Inmenso éxito de nuestro sistema Lingvofono para aprender a hablar en el propio domicilio

Consultas y arreglos de contabilidades, organización y propaganda

Traducciones y redacción esmeradísimas en todos los idiomas

Consultas de orientación para toda persona que quiera asegurarse un buen porvenir

CULTURA - ORIENTACIÓN - PORVENIR conseguirá usted consultando hoy mismo al

L ICEU
ICEO
YCEE
YCEUM

DALMAU

L ICEU
ICEO
YCEE
YCEUM

CALLE VALENCIA, 243 Y 245

BARCELONA

TELÉFONO NÚMERO 1845 G.

CINEMATOGRAFICA VERDAGUER, S. A.
RAMBLA CATALUÑA, 23 - BARCELONA

Catalina

la Grande

El episodio más interesante de la historia de Rusia

La película mejor presentada que se ha exhibido hasta la fecha

La obra que inundará de oro las taquillas de las Empresas que la proyecten